

CORDOBA

LA TORRE DE LA MALMUERTA



EL Ayuntamiento de Córdoba, al hacer accesible a propios y extraños este monumento, trata de salvarle con dedicación adecuada, que atraiga a muchos a su interior, que vulgarice su nombre y su historia y, aun más, que ofrezca lecciones de las que Córdoba puede brindar a los curiosos a cada instante, en cada esquina, en cualquier rincón.

FILIACION

Ningún monumento de Córdoba tiene tan clara y exacta filiación como éste. En uno de sus paramentos se lee la inscripción que figura en la última plana. Esta, llamada de la Malmuerta, es la única Torre Albarrana que conserva la Ciudad, de las cuatro con que contaba.

DESTINO

Su destino castrense, para defensa de la muralla, en los finales del medioevo, perdió bien pronto su utilidad. En tiempo de los Reyes Católicos sirvió de prisión de nobles; luego, en el Siglo XVIII, de Observatorio Astronómico, donde hizo sus estudios el sabio cordobés Don Gonzalo Antonio Serrano.

Y, en este momento se cierra su alto destino, cara al enemigo, o cara al cielo. Fué convertida en depósito de pólvora y, más tarde, en el siglo pasado, su papel fué todavía más triste, al servir de cámara de fumigación de ropas y muebles infectados por epidemias.

DEDICACION ACTUAL

Ahora, el Ayuntamiento de la Ciudad la ha amueblado con arreglo al estilo de la época de su construcción, y piensa dedicarla a la exaltación de los cordobeses que tomaron parte en la epopeya colombiana, tan ligada a los lugares en que ella se asienta: desde los Haranas, que acompañaron en

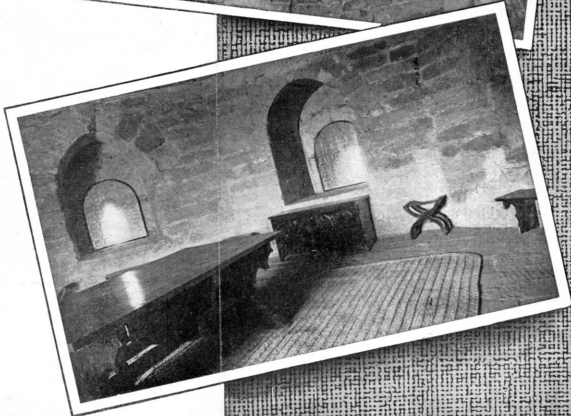
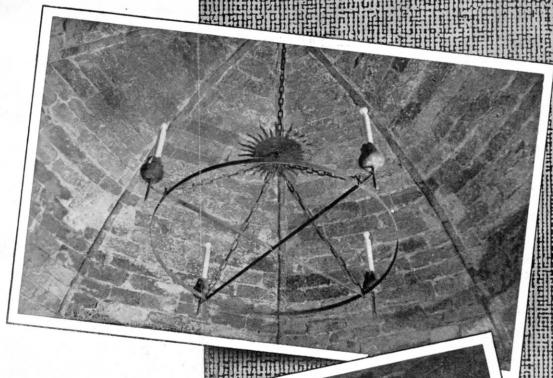
su primer viaje al Almirante, al hijo de éste, Fernando Colón, a los colonizadores Gonzalo Ximénez de Quesada, Don Antonio Caballero Góngora y tantos otros.

Y, en los ángulos, las banderas de las naciones americanas, prestigiarán el recinto construido casi un siglo antes del Descubrimiento. Por ello la municipalidad, en este año de Gracia de 1951, escogió para inaugurarlo como monumento visitable, el 12 de Octubre, Día de la Raza y Fiesta de la Hispanidad.

LEYENDAS Y TRADICIONES

Acaba de referirse la historia de esta torre, cuyos muros pardos guardan las caricias de cuatro siglos y medio. Alrededor de ella y de su nombre, se han tejido multitud de leyendas de muerte, de deshonra, de amor y de venganza.

Pero no todo es fabuloso. La comunicación subterránea de la Torre—que aún hoy puede verse—con



la Casa donde se desarrolló la tragedia de los Comendadores—Casa del Conde de Priego—unos cuarenta años después de la construcción de aquella, ha dado lugar a esta confusión de tradiciones, imaginarias unas y verdadera otra.

Esta tragedia de los comendadores, cuya realidad histórica no ofrece duda, impresionó fuertemente la fantasía popular. La cantaron romances del siglo XV; inspiró a Lope de Rueda su «Coloquio de Timbria»; luego a nuestro Juan Rufo; y revivió en el drama de Lópe de Vega «Los Comendadores de Córdoba».

El Caballero Veinticuatro de la Ciudad, Don Fernando Alfonso de Córdoba, a la vuelta de una expedición guerrera, se enteró de la infidelidad de su esposa. Llegó a su casa, y dió muerte a todo ser viviente que encontró en la misma, incluso a un loro—según Lope de Vega—porque sabiendo hablar nada le había dicho de su ignominia.

El Rey Don Juan II concedió el perdón al matador, confirmado luego por el Rey Don Enrique en Jaén, en 22 de Febrero de 1456, en cuyo privilegio hace merced de que «por la dicha muerte de Doña Beatriz de Hínestrosa, su mujer, de Catalina y Beatriz, sus criadas, y de los dichos Fernando de Córdoba, Comendador de Calatrava y Jorge Solier, su hermano, Comendador de Cabeza del Buey, no pueda ser presa ni detenida su persona ni embarcados sus bienes».

Y en el testamento de Don Fernando, otorgado en Bujalance ante Fernán Gómez, Escribano público de Córdoba, a 22 de Abril de 1471, ordena que «por al amor de Dios, se den 30.000 maravedises para hacer bien por el alma de su esposa Doña Beatriz».



PUBLICACIONES DEL
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA

INSCRIPCIÓN EXISTENTE BAJO
EL ARCO DE LA MALMUERTA:

«En el nombre de Dios: porque los buenos
fechos de los Reyes no se olviden, esta
Torre mandó facer el muy poderoso
Rey Don Henrique, é comenzó el cimiento
el Doctor Pedro Sánchez, Corregidor
de esta Cibdad, é comenzóse á sentar
en el año de nvestro Señor Jesv Christo
de M.CCCCVI años, é sendo Obispo Don
Fernando Deza, é oficiales por el Rey
Diego Fernández, Mariscal, Alguacil
Mayor, el Doctor Luis Sánchez, Corregidor,
é Regidores Fernando Díaz de Cabrera,
é Ruy Gutierrez..... é Ruy Fer
nández de Castillejo, é Alfonso.....
de Albolafia, é Fernán Gómez, é acabóse
en el año M.CCCCVIII años».

EN OTRA LÁPIDA FIGURAN LAS
ARMAS REALES DE LEÓN Y CASTILLA